

# En los márgenes



nº 1  
Cintia

## En los márgenes

**En SOS Racismo damos inicio a una serie de entrevistas, crónicas y/o reflexiones en torno a las consecuencias que para las personas está trayendo la situación de pandemia que sufrimos y sus consecuencias.**

Como dijimos en el último boletín [Gure Ekimenak](#), *“El presente que estamos viviendo supone un reto de gigantescas proporciones para toda la sociedad. Y más en el empeño al que nos sumamos, de que el regreso a un estado de no-alarma, no suponga el regreso a las situaciones de injusticia que perpetuaban las discriminaciones que muchas personas y colectivos sufrían, sino que, por el contrario, contribuyan a cambiar las claves de nuestra sociedad para hacerla más empática, más solidaria e inclusiva”*.

Somos conscientes de que ello no será posible si no presionamos con determinación y sumamos nuestro esfuerzo en esa dirección. Para ello creemos que una de las tareas imprescindible es el de la **información**. Más allá de los titulares que duran menos que lo que tardan en leerse, conocer la realidad de las personas que viven entre nosotros/as y a las que esta situación les empuja a los márgenes, es un ejercicio más que necesario. La situación y aspiraciones de cada una de las mujeres trabajadoras del hogar, que se entregan sin descanso ni derechos; la vulnerabilidad a que se ven sometidas muchas familias que tenían en la acogida escolar un espacio de equilibrio y oportunidad para sus hijos/as y que ahora sufren el día a día sin recursos y sin apoyo; las personas que sin tener dónde cobijarse porque no tienen casa son además multadas y señaladas por sectores de la sociedad como victimarios, cuando son víctimas; las aspiraciones truncadas para miles de personas migrantes; el aumento de la explotación laboral, las situaciones de racismo, la culpabilización en ocasiones a los/as más pobres de la pobreza de la que son víctimas, las ayudas que tardan en llegar y que no cubren tanta necesidad; la condena a la permanente irregularidad por falta de papeles...

Más allá de los números, estadísticas y porcentajes, hablamos de personas. Por eso en esta serie hablaremos de personas con nombre propio. Vecinas y vecinos a quienes la pandemia y sus consecuencias, en una situación de injusticia estructural están dejando **en los márgenes**.

## “Mis hijos me piden que no me vaya porque están mucho tiempo solos”

SOS Racismo es una veterana organización con casi 30 años de trabajo en favor de los derechos de las personas migrantes y de diferentes procedencias étnicas y culturales. En todo este tiempo, nuestras funciones se han ido ensanchando, abarcando nuevas áreas y propuestas, de la mano de otras entidades o colaborando con las instituciones. A veces, debatiendo acaloradamente con ellas.

Así pues, a las clásicas actividades relacionadas con la denuncia, la asesoría, la presión política, la sensibilización social, etc., fuimos incorporando nuevas tareas relacionadas directamente con la colaboración en la acogida, el análisis y el conocimiento, la estrategia contra los bulos y los rumores, propuestas de buenas prácticas, la educación, y en definitiva, acciones que incidieran en las opciones de inclusión en igualdad de todas las personas independientemente de cualquier clasificación que tarde o temprano lleva a la xenofobia.

Una de las nuevas áreas de trabajo en esa línea fue la que comenzamos a finales de 2014 con el programa de Mentoría **Urretxindorra**. Con el apoyo de las experiencias de diferentes entidades catalanas pioneras en el establecimiento de la mentoría social como herramienta en favor de las personas en situación de riesgo, dimos inicio a la experiencia piloto con siete parejas (jóvenes universitarios/as con preadolescentes de origen migrante en situación de mayor vulnerabilidad). El objetivo era colaborar en el proceso de inclusión en igualdad del preadolescente en la sociedad de acogida fortaleciendo para ello su autoestima y ampliando sus opciones relacionales.

Durante estos años, la experiencia había resultado muy satisfactoria. Incorporamos curso tras curso nuevas parejas, hasta llegar en el presente curso a un total de 320 jóvenes. Desarrollamos, actualizamos y ampliamos los objetivos, consolidamos en el espacio universitario un tipo de voluntariado sumamente atractivo para los y las estudiantes, conseguimos frutos en cuanto a “normalización” de muchos de los niños y niñas participantes en el proyecto, alcanzamos pequeñas grandes victorias en el terreno de la socialización, la relación, la inclusión. Del mismo modo adherimos apoyos institucionales, recibimos el reconocimiento de centros de enseñanza, sumamos colaboraciones de entidades de diferente tipo (deportivas, culturales, sociales), fortalecemos la participación en redes tanto en el espacio

provincial, como autonómico y estatal con la nuestra incorporación a la Junta de la Coordinadora de Mentoría Social. Y lo más importante, posibilitamos la colaboración en el tránsito de los y las preadolescentes hacia un espacio de mayor bienestar psico-social con una autoestima que les permitiera encontrar herramientas hacia la normalización.

Y de pronto, sin que nadie lo esperase, se extendió un virus que levantó una **alarma** que nos agarró a toda la sociedad sin ningún tipo de preparativo. La pandemia afectó desde un inicio de manera desigual a las diferentes capas de la sociedad, y sus consecuencias han afectado más a las personas que vivían anteriormente en una mayor situación de fragilidad socioeconómica. Y entre ellas están **muchas de las familias de las niñas y/o niños que participan en el proyecto de mentoría Urretxindorra**. Hemos querido dar voz una de ellas para que, de manera representativa, pudiera plantear su realidad.

Quedamos con **Cintia**, mujer centroamericana que junto a sus hijos es una de las familias que participa en Urretxindorra en Donostia y que puede ser representativa de otras muchas familias que sobreviven en situaciones similares.

**En primer lugar quisimos que nos contara cuáles son las principales dificultades que se ha encontrado en el Estado Alarma.**

*Una sola palabra: tiempo. No tengo tiempo para mis hijos, para hacer absolutamente nada, para mí. El Estado de Alarma habría podido ser un tiempo extraordinario para pasarlo con mis hijos, pero en mi caso me toca trabajar, tengo horario partido: de 10 a 16h y de 19 a 22h. Tengo un lapso de dos horas nada más para estar con mis hijos y allí tengo que ayudar con los deberes, revisarlos, preparar la casa, comida. Por lo menos agradezco tener un trabajo y tener una entrada económica. No me quiero*



*imaginar qué hubiera sido si no hubiera tenido ese trabajo; pero reconozco que me habría encantado poder tener por lo menos una semana para estar con ellos, aunque fuera desayunar con ellos. Tengo un trabajo no con el horario que me gustaría, pero necesitaba cogerlo, pero es prácticamente un trabajo interno. Cuando llego a la noche los niños y yo ya estamos cansados, tengo que dejar preparada la comida del día siguiente. En general muchas dificultades y el hecho de no tener a nadie conmigo para ayudarme lo complica más.*

**En una situación como la presente, uno de los sectores más afectados es el de los menores de edad. Así se refiere Cintia sobre sus hijos.**

*A nivel emocional les está afectando muchísimo. Hay veces que me piden que no me vaya porque están mucho tiempo solos. Sienten que les estoy dejando, aunque voy a trabajar; lo entienden, pero están afectados; están enfrentando solos el tema de los deberes. Están a punto de desbordarse. Sobre todo, por la tarde, porque vuelvo a las 4 pero a las 6:30 me tengo que ir otra vez para volver a las 10:30 de la noche y me dicen “¡Ama no te vayas!”. En los ratos que puedo en mi trabajo les llamo; a veces viene una chica al mediodía para estar con ellos. Pero les ha tocado sufrir esto solos, en una casa pequeña. Se apoyan entre ellos, pero les falta mucho mi apoyo. Y en los estudios también.*

**Preguntamos a Cintia su percepción sobre el apoyo que ha tenido desde la escuela**

*Las dos andereños han puesto muchísimo de su parte para poder ayudarme. Estos últimos días por ejemplo para el más pequeño me van a imprimir el material escolar. Con el mayor lo tengo muy difícil. Han mandado todo por internet, hay archivos que no puedo descargar; va muy retrasado respecto al nivel de otros niños, suma la dificultad de que él es nuevo y está aprendiendo el idioma que no conoce de nada. No sabe muy bien cómo es la metodología de estudio aquí, así que se le está haciendo más difícil. Le apoyo lo más que puedo, de hecho, yo misma hablé con la maestra porque no podía más. Me mandan muchas carpetas que yo tampoco entiendo lo que tengo que hacer. Dan por hecho que tengo un ordenador en mi casa y que me puedo mover y lo puedo hacer todo; pero tenía uno y se me estropeó y por otro lado no tengo tiempo. Sé que no es culpa del colegio, bueno de nadie, porque es una situación inesperada. Las matemáticas las puedo corregir, pero con el euskera no puedo, procuro con el traductor, pero no es lo mismo. Entonces hasta cierto punto las andereños han estado y me han podido ayudar hasta donde han podido. Pero creo que el colegio ha fallado en no preguntar cómo estaba cada familia, si teníamos los medios para hacer los deberes, o si nos sabemos manejar con la tecnología. Ha sido muy duro, difícil. He preguntado si hay alguna otra forma de hacerlo, porque a nivel global no han estado a la altura de cada familia, siendo más flexibles. Pedí un ordenador y llevo dos semanas esperando. Iremos viendo cómo vamos a terminar este curso escolar.*

**Cintia habla casi sin preguntarle. Necesita sacar tanta angustia acumulada. Y así nos cuenta cómo ve ella el futuro.**

*Mi máxima preocupación ahorita es el mayor porque acaba de llegar, empezó el cole en septiembre, me preocupa que no pueda alcanzar el nivel de los/las demás compañeros/as. Sé que es imposible, pero me preocupa que pase a 5º de primaria y no esté preparado. Tampoco puede repetir 4º porque ya está repitiendo. Pero 5º se*

*le va a hacer muy difícil. Me preocupa el euskera. Mi otro hijo nació aquí y ya conoce el sistema de aquí. Al no tener tanto apoyo, tengo miedo que Douglas no pueda llegar, que repita el curso, que no aprenda más euskera, se me vienen muchas cosas. En verano me gustaría meterle en curso extra pero mi situación económica no me lo permite. Tengo muchas limitantes de tiempo y económicas. Este parón de 3 meses de colegio, un trimestre escolar entero es mucho.*

**Le preguntamos por la relación de mentoría en la que ha participado su hijo, y si el papel de la mentora le ha ayudado a su hijo a llevar mejor la actual situación.**

*Sí, desde luego que sí. Ha sido un punto de desconexión para él. Mi hijo no tiene contacto con ningún compañero del colegio, no hemos tenido posibilidad de hablar con ellos. El estar su mentora María allí es una manera de desconectar de nosotros, hablar y estar con otra persona. De hecho, le escucho y están dos horas hablando, juegan. A nivel emocional para él es de gran satisfacción. Siempre me pregunta, “¿te ha llamado María?, ¿puedo hablar con ella?”. Me ha ayudado mucho; agradezco enormemente su tiempo para poder hablar con él, porque me apoya mucho, para que tenga la mente en otras cosas o hable con ella de cosas que a lo mejor a mí no me cuenta, o el simple hecho que tenga una videollamada con alguien con quien tiene una cierta amistad, con alguien de aquí. Tuvo su cumpleaños hace una semana y María le llamó y fue muy bonito para él. Su apoyo es enorme.*

**Por último, y abusando del poco tiempo libre del que dispone Cintia, le pedimos si puede hacernos una valoración del proyecto de Mentoría Urretxindorra.**

*En general estoy contentísima con el programa. Al principio yo misma busqué cómo poder entrar porque sentía que me iba a gustar, sabía que era lo que necesitaba ya que viene de otro país, de otra cultura; el hecho de estar con María, que pueda jugar, que pueda interactuar, conocer sitios, esa conexión con alguien de aquí es un apoyo, un paso más en su inclusión en esta ciudad. Además, a nivel emocional le gusta estar con María; no sé qué hablan, porque no me cuenta todo, pero sé que le gusta; quedaban los miércoles y Douglas siempre estaba pendiente de si iban a quedar, entonces yo noté que había ya una afinidad, una conexión, es algo positivo para él, que le aporta una seguridad de compartir con alguien de aquí. Él ahora mismo está como un pajarito en medio de un nido de pájaros.*

*No cambiaría nada porque el ritmo que ellos llevan es el ritmo que ellos necesitan, porque siento que la conexión tiene que ser entre ellos. Mi único aporte es concretar el día de la cita con su mentora.*

*María es muy profesional en este sentido, se ha aportado increíblemente bien, es una chica excepcional, estoy encantadísima, tuve muchísima suerte de que me tocara ella. Agradezco también a Loira que ha estado muy pendiente. Hemos tenido*



## En los márgenes

*mala suerte de que nos ha tocado esto del estado de alarma, no sé si el año que viene le toque la misma mentora, supongo que no; pero cualquier persona que le toque sé que va a poder conectar con él. Mi finalidad no es que mi hijo sea el niño más espectacular del mundo, sino que sea un niño libre, que pueda expresar sus emociones y siento que en Urretxindorra lo hace, se está adaptando a estar aquí, el programa ha sido un paso para que él vaya por este camino, vaya subiendo sus escalones de poder decir estoy en San Sebastián, estoy en otra vida. El programa no sólo ha cumplido con mis expectativas, sino que se ha ido un poco más arriba de lo que yo pensé que se podía lograr. Espero repetir el programa en septiembre porque estoy encantada y lo único que puedo hacer es agradecer este apoyo y este tiempo para nuestros hijos, y para nosotras como madres, familias que somos de fuera y podamos entrar en esta sociedad. De cambiar algo, ¡que me dejen a María toda la semana!*